

Competencia entre estándares, ¿va a ser posible su coexistencia?

Cuando en mayo de 2006 tuvimos noticia de que el Formato de Documento Abierto había sido aprobado por la ISO no dudamos ya más y programamos una monografía con tal motivo.

En efecto, desde que ODF nació prometía, y todavía promete, ser un factor decisivo en la interoperabilidad futura de nuestras aplicaciones de escritorio (procesadores de texto, hojas de cálculo, etc.).

Es más, nuestra idea sobre la relevancia de ODF se vió refrendada cuando en julio Microsoft, que había sido reacia a participar en la definición de ese standard, anunció Open XML Translator, un traductor de código abierto de los formatos de sus productos a ODF. Parecía que el consenso alrededor de ODF se estaba extendiendo...

Sin embargo, en el momento de editar esta monografía, nos encontramos con un panorama incierto y complejo en cuanto a análisis.

Todos pensábamos que un estándar en Informática estaba destinado a "sentar unas bases" sobre las que competir a nivel de productos y de implementaciones. En cambio, ahora se nos está hablando de "competencia entre estándares", es decir de competencia a la hora de establecer esas mismas bases.

Por otra parte, las opiniones recogidas en esta monografía difieren en su misma esencia. Así, mientras algunas voces como la de **John Venator**, según recoge el artículo de **John Götze**, consideran positiva esa competencia entre estándares, otros artículos como el de **Alberto Barrionuevo** y el de **Sam Hiser** y **Gary Edwards** nos exponen de manera razonada todo lo contrario.

Claro está que si hablamos de *aspectos esenciales*, al leer el artículo de **David Wheeler** podemos sacar como principal conclusión que "abierto" significa básicamente "llevado a consenso", es decir un concepto antagónico precisamente al de favorecer una competencia por separado.

Por otra parte, en el terreno de las *actitudes* que esta "competencia" provoca entre los compradores, en particular entre los responsables informáticos de las empresas, **Sam Hiser** y **Gary Edwards**, nos explican que, ante el turbio panorama, la propensión de éstos a no tomar decisiones "arriesgadas" puede guiar sus decisiones de compra a partir de ahora. Mal asunto parece el que el miedo al fracaso tenga que acabar siendo un factor de peso en la elección de los productos ofimáticos.

Y aún en el terreno *técnico* las opiniones difieren y así mientras el informe de IDC Nordic citado por **John Götze** no ve pro-

blemas en la coexistencia de dos estándares, **Hiser** y **Edwards** nos inquietan con estimaciones de que, por razones intrínsecas, las conversiones entre ambos formatos no podrán pasar de entre un 60 y un 85% de fiabilidad. ¿Dónde quedará entonces nuestro objetivo de interoperabilidad?

Por último, **Marco Fioretti** nos aporta aún nuevas dudas e inquietudes al hacernos ver cómo la *extensibilidad apenas limitada* de ODF, una característica que podríamos considerar como positiva, podría acarrear en el futuro consecuencias negativas para los usuarios si no se toman ahora las prevenciones adecuadas.

¿Serán nuestros productos de software ofimático interoperables en el futuro? ¿Seguirán nuestros hijos teniendo los problemas de compartición de ficheros y datos que nosotros hemos venido experimentando en el pasado? ¿Qué podemos hacer al respecto?

Si tienes algo que decir o reflexionar sobre este apasionante tema, no te pierdas nuestro debate **a partir del día 5 de marzo** en los foros interactivos de ATI.



ESTANDARES ABIERTOS DE DOCUMENTOS

Participa en nuestro debate a partir del día 5 de marzo

Promovido por EstandaresAbiertos.org y ATI y moderado por Alberto Barrionuevo y Miguel Angel Amutio, autores en esta monografía.

<http://www.ati.es/foros>

Será necesario estar registrado en los foros de ATI y además solicitar incorporarse al Grupo de Usuarios "Estándares abiertos de documentos".



www.ati.es